

SOLAPAS



GRANDE UNION
Zadie Smith

EDITORIAL: SALAMANDRA. 19,00 €
Una deslumbrante colección de relatos. Con un despliegue de recursos formales de autoficción, experimentación formal, ciencia ficción, surrealismo, sátira social, parábola y hasta una historia narrada por Dios al alcance de muy pocos, GrandUnion posee una fluidez y una libertad narrativas que recuerdan a una improvisación musical.



YO, TITUBA, LA BRUJA NEGRA DE SALEM
Maryse Conde

EDITORIAL: IMPEDIMENTA. 19,90 €
Conde adopta la voz de Tituba, la esclava negra juzgada en los procesos por brujería que tuvieron lugar, en medio de la histeria colectiva, en la ciudad de Salem, a finales del XVII. Detenida, abandonada en prisión, Conde la rehabilita, la arranca del olvido al que fue condenada y luego la devuelve a su país en la época de los negros cimarrones y de las primeras revueltas de esclavos.



Maria Judite de Carvalho.

ERRATA NATURAE

Formas de la soledad

‘Tanta gente, Mariana’, de la portuguesa Maria Judite de Carvalho, es una colección de relatos notable y desolada

Ricardo Menéndez Salmón

■ Leyendo ‘Tanta gente, Mariana’, de la escritora portuguesa Maria Judite de Carvalho, resulta casi obligado acordarse de aquella sentencia que Marlow, el narrador de ‘El corazón de las tinieblas’, comparte al final de su relato del periplo africano: «Vivimos como soñamos: solos». Una soledad que no emana tanto de lo físico, pues incluso al poseído Kurtz le rodeó siempre gente, sino de la incomunicación con nuestros compañeros de viaje, de la falta de adherencia con esa gente que permanece sorda a nuestra llamada, indiferente a nuestra necesidad, ciega a nuestra esperanza.

‘Tanta gente, Mariana’ se publicó en 1959, pero la ferocidad del relato que da título al volumen lo hace absoluta, formidablemente contemporáneo. No abundan indagaciones de la soledad redactadas con semejante talento. Pocas veces la literatura alcanza a cifrar, con tanta vehemencia y a la vez con tanta frialdad, una pérdida: la del sentido de la propia vida, consumida entre gestos mecánicos y ahogada por costumbres sociales que apenas sirven para velar un vacío estatuario, la mascarada de un absurdo. Las sesenta páginas que Carvalho urde para radiografiar la existencia

de la moribunda Mariana, sus derrotas y sus certidumbres, la exacta medida de su abandono, se graban



TANTA GENTE, MARIANA

Maria Judite de Carvalho

Editorial: Errata Naturae
Traducción: Regina López Muñoz
Precio: 18,00€

en el ánimo del lector con una intensidad dolorosa. No exageramos al decir que el recuerdo de Iván Illich acude mientras se recorre este testimonio. Sólo que la tercera persona de la narración de Tolstói encarna aquí en una poderosísima primera persona con la que Mariana acerca al lector su drama. El mérito de Carvalho es lograr que ese yo a veces cínico, en ocasiones cruel, nos entregue al tiempo la pulcra, diáfana mirada de un narrador omnisciente que contemplara la muer-

te ajena con la asepsia de un forense ante la mesa de disección. La frase final del relato, en la que Mariana, acompañada de su casera, siente que se prepara para asistir a su funeral, es el perfecto epítome de esa conquista.

Ese evidente que a Carvalho le interroga con insistencia el fracaso en los usos del lenguaje, la ruina de los proyectos, la privacidad del desastre. Aunque el resto de relatos de la colección no alcanza la excelencia del primero, en todos vibra esa música del exilio en vida, del destierro en el hogar. Hombres que prefieren el merodeo del deseo a la conquista de la realidad, mujeres que renuncian al amor o a las que la violencia robó la cordura, oficinistas de vigiliadas infinitas y de gestos sin alivio que acuden a su cita con la vida de puntillas. En el retablo de estas existencias sin lujo, aquietadas en la calma de la intrascendencia y del tedio, y a pesar de que en ellas no faltan lugar ni ocasión para lo excepcional y sus sacudidas (accidentes, violaciones, locura), Carvalho rescata lo singular de cada dolor. Como Mariana anuncia con rigor: «Dondequiera que mire, me topo sólo conmigo misma». Y aunque en la derrota no hay dignidad, al menos la literatura la nombra. Notable, desolado libro.

DIARIO DE LECTURAS

José Luis G. Gómez



Los pijamas son para el invierno, ¿y para leer?

Leer y escribir en pijama no es solo cosa de autónomos, que claro que sí lo hacemos, pero también hay quienes se ganan bien la vida y gastan su tiempo en ropa de dormir –era más tradicional eso de imaginar a los marqueses en pijamas de seda hasta el mediodía, pero la imaginación es cada vez menos aristocrática. Lo que está claro es que en invierno somos muchos los que fantaseamos con leer en nuestros sofás y camas todo lo que fantaseamos con leer en la piscina y no leímos –no nos engañemos más, los bañadores solo dan para bestsellers malos y revistas-. La llegada del frío, allí donde aún llegue el frío, resulta propicia para esas ensoñaciones lectoras asociadas a nuestros cómodos y cálidos pijamas. Aunque por lo general, esos pijamas se exponen más a un hartazgo de televisión que de lectura; en cambio, seguro que se cansan de acompañarnos en las seguras e interminables sesiones de escritura por WhatsApp –los haikus de estos tiempos, y qué latazo son los haikus-. Mis pijameros favoritos son Julio Camba, David Niven, William Powell y el Pato Donald –les imagino con pijamas de buena calidad y con sus iniciales bordadas-. Esto viene a cuento porque me han regalado dos pijamas en las últimas semanas- Y no he leído más pero sí duermo más cómodo, aunque solo sea porque son de mi talla actual y no de la de hace un par de años –la pandemia nos ha cambiado tanto a todos-.

Libros

Edición y coordinación: Virginia Guzmán. Colaboradores en este número: Lucas Martín, Santiago Ortiz Lerín, Francisco Recio, Francis Marmol, Ricardo Menéndez Salmón, Francisco Millet Alcoba, José Luis G. Gómez,